

CPS-83-BB

Las Zaragozanas en 1808
por Gomez de Arteche

Las Lavagozemas en 1808
por Gomez Artedie -

No hemos encontrado el libro



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Acepción de la palabra
Jota según el Diccionario
Enciclopédico de Montaner

Jota = del latín *iota* y del griego
ἰώτα: f. nombre de la letra J.

"Dentro de España parece a Castellano
y andaluzes humilde y plebeya la
articulación de la jota y la g. de
portugueses y gallegos: Feijóo.

Jota = Cosa ruinosa V. siempre con
negación

D. Rufo
Nunca me ha dicho una Jota. ~
Propia reserva de sueño etc.
Breton de los Herberos

"Decían (aquellos cajistas) que
V. no entendía una jota del
arte! Buen elogio!"

Hartzebusch.

No saber una Jota = Ser muy ignoran-
te en una cosa.

Sin faltar una Jota = Sin faltar
una coma.

Jota = (del varc. jotu, tañer) f.

Cañido y baile muy usado en
España y especialmente en Ara-
gon, Navarra y Valencia

"Denme el brioso bolero,
y la jota de Aragón.....
Esto vera' de mal tono
y vulgar ¿que se yo?"

Pero es fruta de mi tierra
y yo soy muy español
Dreton de los Herreros.

En el Journal de Coroloba (dibreto)
se lee este verso:

En toda España
se canta la jota
porque es el himno
del pueblo español.

Se canta en la cuna
se canta en las bodas
se canta en la guerra
y en su altar a Dios.

Apuntes de relativos al Sitio de
Saragosa por los franceses en
la Guerra llamada de la Inde-
pendencia Segun el Gal J.º Arceche

Napoleon Bonaparte = Corso de origen;
muy ambicioso, emprendedor y de
talento. El Principal personaje que
contribuyó al encumbramiento de
Francia, tan elevada en los reinados
de Luis XV y Luis XVI en tiempo.

Se compara Jomer Arceche (a Na-
poleon) a Anibal, Alejandro y César
se llama Titán moderno.

Desde ^{que en} el sitio de Tolon empero a ditinquir
se hasta Marengo es una serie de triunfos
la vida de este vazo de la guerra.

Se nombra Emperador y dirigió sus ojos a
España (cuyo Gobierno en contra ^{de las} del Conde

de Aranda había roto la guerra con-
tra Francia) haciendo exigencias cada
vez mas arteras y malas; aburrido
de Tratados como el de su Ildefonso;
aumentando por fin á la Reina y al
Príncipe de la Paz que iba a estallar
el rayo en tanto que dirigio á aquella.

Entró por fin la 1.^a División
del Ejército francés (curando el Duque
de Anguina) el 13 octubre ¹⁸⁰⁸ alojándose en Jumièges
donde se les festejó mucho pues eran
aliados que paraban ya Portugal.

A esta siguieron otras muchas y
ya con empates y artimañas
fueron apoderándose de P. Sebastian
Lampoune Barcelona y castillos de
Barricobos, Figueras. Así fueron ou-
pando estas plazas, salvando sin
dificultad ninguna, las barreras de
la Naturalera, sin perder un hom-
bre; antes siendo bien recibidos en
todas partes; llevaban adelante sus
miras de llegar á Madrid.

Así las cosas creyó Napoleon necesaria

2
1
en España la presencia del gran Mu-
rat (funesto p^{ra} nosotros) gran duque
de Berg y a quien el pariente Napoleón
destinaba en Ebro

Con planes secretos avanzó con su
ejército hacia Madrid y enton-
ces sucedió el motín de Aranjuez
y es arrojada la Casa de Borbon y
destituido ^{este} mas tarde por ser adicto
al Príncipe Fernando. Este le salva
y abdicó su padre Carlos IV entunias-
mandone el Pueblo español con-
tines en su Ebro al Rey Fernando
VII - llega Murat a Madrid y des-
pues de conseguirle fuece entregada
la Dipada de Fran^{co} I ~~la~~ ~~facia~~
que llevaba cuando fue prisionero
en Pavía y que se conservaba en
la Real Armeria empero a devolver
bien por mal a tantas bondades
como aqui recibia. Desterrado el
rey ^{Napoleon} y la realida de los Infantes, de

España resistió la Junta de Gobierno
y ya el pueblo de Madrid no pudo
soportar más insultos y se levantó
en la heroica jornada del 2 de Mayo

"I como de entre el vago rumor de
"la tempestad se destaca horrísono
"el trueno al estallar el rayo, el
"grito de nos lo llevan profendido
"por una anciana arranca de la
"multitud la resolución heroi-
"ca de resistir al vencedor de
"la Europa."

Después de esta gloriosa epi-
peya representada en la que tantos
héroes cayeron al lado de D. José
Velarde, Ruiz etc representada en toda
España la sublevación

Desde que se supo en Saragura
la sublevación de Madrid suspen-
sion los animos á inquietarse reu-
niéndose los saragurianos en la

7
Cada de Comencos donde se leia
pa todos ^{en alta voz} las noticias que cada
uno tenia. El coro y las plaras
mas proximas estaban todo el dia
llenas de hombres. Por entouces
llego a Saragora D. Jose Palafox
y Melzi persona muy adicta al
rey fernando con la mision de
constituir alli un consejo de Re-
gencia que debia presidir el Infa-
nte D. Ant^o. Los animos cada vez
mas inquietos estaban afectados
por presagios que tomaban por avisos
del cielo (dizen que las Iglesias se
lluaban de pieles desde el 17 de Mayo
1808 en que las nubes formaron so-
bre la Ciudad una forma exacta de
una palma de blancura resplande-
ciente. ~~el~~ simbolo del martirio
proximo de los habitantes)
Por entouces fue Palafox aclamado capi-

tan gral de Aragón. Joven iete
lleno de actividad y celo con-
voco' cortes a' etélo del país y or-
ganizó las tropas, (la fuerza que
habian en Saragora era: 1 camp^a
de fusileros: 60 artilleros y un escuadron
de dragones del Rey y bastante ma-
terial de guerra) (22.000 fuiles) dis-
poniendole a resistir la acometi-
da del invasor.

En efecto: El gral de febre Des-
noettes con plaus del Emperador
marcho' sobre Saragora (una vez
derrotados los españoles en Tudela
y en Mallén) donde las anteriores
noticias produjeron la heroica
resolucion de reunir las pocas fuer-
zas con que contaban pero dis-
puestas a' todo. Y sin organizacion
ni disciplina todos a una; manda-
do por Palafox ratiaron al encuentro

5/ de Lefebvre quien los derrotó sin
piedad y sin esfuerzo alguno en
la acción de Alagon. donde
Palafox cargó dos veces a la cabeza
de sus dragones. Los pocos vencidos
que quedaron marcharon a Sara-
gora a contar el suceso. Al
silencio sepulcral que reinaba en
la ciudad, custodiada por 14 aucianos
descritos en cuyas manos no podia
ya sostenerse las espadas sucedio
la algarara mas estrepitosa con
la llegada de los vencidos de Alagon.

Al dia siguiente cuando a su
vista llegó Lefebvre ya habian los
habitantes hecho los preparativos necesarios
para resistir. La excesiva confianza
dada a Lefebvre de aprovechar la ora-
cion y darles lugar a reposarse
Mientras tanto en la ciudad reinaba la
mayor demora por consecuencia por

haber salido Palafox al campo de Aza-
gon y haber abandonado la ciu-
dad, cosa por la que algunos acu-
san al invicto general. Por ~~mucho~~
el hecho es que encontró al paisa-
raje en el mayor desorden y dudó
del mas pequeño resultado ^(francés) por la
defensa "Escribe el general Foy": ha re-
solucion de defender a Saragora no
fue el efecto de un plan continuado
por las autoridades: la Historia atri-
buirá la gloria de toda ella a esa pro-
blacion leal y generosa que por un ins-
tinto sublime adivinó su fuerza y no
estudió en sacrificar sus intereses particu-
lares a la mas rauda de las causas."

En las dudas que embargaban a Palafox - des-
pues de sufrir muchísimo se decidió a salir
sigilosamente por Belchite al otro lado del
Ebro y con esta evasión evinidó el ata-
que a la Cara-blanca prelude de la me-
morable acción de las ~~Eras~~ Eras la cual
fue sangrienta en grado sumo registra-

doce actos de valor salvaje y heroico hasta
la exageracion Perdidas de esta batalla
los franceses 700 muertos: los saragoranos
200 hombres caí todos heridos. Esta accion
podemos considerarla como el prólogo de
la defensa que inmortalizó a la ciudad Ara-
gonesa.

Y llegamos al

Sitio de Saragora

El gral. De febre dio' el decano que
sus tropas narto necesitaban despues
de la accion de las eras y esto dio'
lugar a' que los saragoranos se apresen-
sen sin decano a' la defensa de la
ciudad. Avizato a' Palafox quien los
de contento (pues nunca creyo' tuvieran
animo los saragoranos p^a resistir por
su enaer e' impericia) envio' por delante
al gral. Lacañ quien se incauto' del
mando en espera de su jefe. Todos re-
nuelto paisano y militares, de cualquier
clase y condicio sin decano alguno
comenzaron los preparativos

Cubriéronse las puertas de Sta. Eugenia y del Carmen y el Portillo con tres baterías espaciales provistas de 5, o 6 piezas de artillería cada una se cubrió también la puerta de Paucos se artilló la torre del Puro se api-llerraron las tapias del recinto, robusteciendo las además con obras en su interior los obreros trabajaban en las fortificaciones: los hacendados y próceres se distribuían la Admon de las provisiones y los sacerdotes y mujeres compartían el cuidado de la religión con el de hospitales y enfermerías.

Fraa de Palafox: "las Iglesias estaban llenas de mujeres, viejos y niños: los demás todos manejaban las armas"

Al pliego que debíase dirigir a los Administradores de la ciudad pidiendo se rindiesen contentó Palafox el día por conducto del te Coronel D. Manuel de Eza Ayudante suyo el siguiente pliego primero de los que mediaron entre el defensor de Zaragoza

gora y mis pertinaces e injusto sitiadores:
" Mi esposa guarda las puer-
" tas de la ciudad, y mi honor
" responde de su seguridad:
" no deben tomarse, pues,
" este trabajo es a tropas que
" aun estarán cansadas de los
" dias 15 y 16. Sean en buena
" hora infatigables en sus
" lides; yo lo veré en mis em-
" peños. Dejos de haberse apa-
" gado el incendio que levantó
" la indignacion española a
" vista de tantas atrocidades,
" se eleva por puntos."

La contectacion de hefebre debio' ser aspra
y ameneradora pues se regreso el
14 de una a Zaragoza u emprendieron
con nuevo vigor los trabajos y
la organizacion de los cuerpos
de voluntarios. D. Santiago Sal
el presbitero que tanto se distinguió
en la accion del Portillo organizó 900

cueros y estableció un vivac en aque-
lla puerta y la de Sancho. El labrador
Zamoraz y el Alcalde D. Miguel
Abad alistaron a todos los que
manifestaban el empeño de defender
la puerta Encarnada y el Monas-
terio y puerta de Sta. Cruz.

A esto se unió el Regimiento de Extre-
madura que llegó el 19 causando
la natural alegría aun cuando solo
contaba con 200 plazas.

Atento Palafox a la reconcentra-
ción de fuerzas dispersadas por Pelchite
y otros puntos comentó sus operaci-
ones que pronto fueron comprendi-
das por Defebre quien a impulsos
envió gente suya librándole la
batalla de Epila gloriosa jornada
que condució a Palafox de que eran
exterminadas las defensas por el exterior
de Saragosa y viendo lo que se les
vendría encima a los pocos días re-

currió al último extremo: anunció
que daría pasaporte al que quisiera
salir de la ciudad y dijo a los soldados

"¡El que me ame, que me siga!"

Y el ejército entero le siguió

"Respondió a su voz (dice el conde
"de Zoreno) con universales clamo-
res de aprobación y ninguno osó
decaer en sus banderas. De tanta
"suma importancia es en los casos
"árdulos la entera y determinada
"voluntad de un caudillo"

Hay quien supone y no in fun-
damento que los franceses llegaron
un día en número de 150 soldados
a las puertas de la Alfaféria alzan-
do sus paños en vivas a España
y los zaragozanos (dice Arce que
pudiera ser por una emboscada) pero
fue por un ruido estruendoso que
en Zaragoza oyeron: y fue que al
jurar los zaragozanos defender su
pueblo lo hicieron con gran griterío:

« la formula del juramento fue la
« siguiente : ? jurais, valientes y
« leales soldados de Aragon, el de-
« fender nuestra santa religion,
« a vuestro rey y vuestra patria, ni
« consentis jamás el yugo del in-
« fame gobierno francés, ni abando-
« nar a vuestros jefes y esta bandera
« protegida por la buena Virgen del
« Pilar vuestra Patrona ? ... El
« grito de « Si juramos » elevandose
« sobre la ciudad como para al-
« canzar el Ceter, llegó al campo
« francés y debió producir aque-
« lla curiosidad »

En la tarde del 26 llegó a la
vista de Sarag^a el General francés Ver-
dier con 2000 infantes y varias
piezas de Art^a y reconocida la
plaza se fijó p^a el siguiente

dia ~~de~~ el ataque a' Zorrosa que
se consideraba como la llave de
Saragoza. A Zorrosa le dependian
500 hombres paisanos y unos
cuantos soldados de Extremadura
el mando todo del 3^{er} Coronel
don Vicente Falis'.

Porcutaues dias (unos o' dos) antes
ocurrio' la voladura del Seminario
rio por haber llevado alli p^a una
seguridad la pólvora y el derruido
de los llevadores hizo que explota-
ran los carros cargados y se derrum-
bo' el edificio causando grandes
degracias y horribles oertros
teniendo que correr todo Saragoza
ancianos hombres mugeres y
niños al socorro de tantos como
quedaron repultados. A distan-
cia de 10 leguas dicen que se oyó
el ruido de la voladura. Los frau-
ces se aprovecharon de esta fatalidad

(que en nada amenguó el ánimo de los zaragoranos) para atacar la ciudad creyendo a todo ocupar en el salvamento de las víctimas de la explosión. No fue así y al aproximarse el enemigo el grito de alarma cundió por la población y todos se apretaron a la defensa demostrando la artiduría de los franceses que en las batallas perdidas ni las explosiones por ardentas que fueren lograban introducir en ellos el desaliento.

Zorrero fue tomado por Verdier por la mala dirección que dio a los defensores, el 2^o Coronel Falco quien fue sumariado.

Del 29 al 1^o de Julio se pasó Verdier preparando el Bombardeo de la ciudad y los españoles en defensa

sin dejar de espías al enemigo desde
la torre nueva donde estaban los
vigías. La pólvora que quedaba
fue trasladada al Panteón de San
Juan de los Panetes en el centro de
la Capital. se dictó un bando
aconsejando el Intendente que las
mujeres ancianas y niños se retirá-
ren a las casas en el momento en
que empezare el fuego.

En el campo sitiado había siguien-
do la frase de Napoleón "Un ver-
dadero héroe".

A las 12 de la noche del día
do el silbido de una bomba que ven-
día los aires despertó a Saragosa con
el anuncio de la nueva y ruba prome-
ta con que el Cielo quería agrila-
tar el valor y el patriotismo de sus
habitantes. No cesó el fuego en las to-
ras 1400 ó mas bombas cayeron
en el recinto de Saragosa

Al principio nada hicieron por la mala puntería; pero luego cundió el espanto y las gentes desemperaban las calles para impedir mayores destrucciones y ocultaban en los caños (rotanos tan comunes en Zaragoza) los objetos de su cariño y de alguna valor.

Se dedicaron los franceses luego a ataques parciales o embargos para el asalto gral que venia el día 2

Verdier hizo callar a sus baterías a las 12 de la noche del día 1 como si quisiera dar a los sitiados esperanzas que pronto iba a desvanecer con toda la energía y la violencia de su misión y de su ira

La prueba iba a ser terrible.

Las fuercas francesas eran muy respetables por su número pues se habían

acumulado allí las de Navarra y to-
do el material disponible de arta
de nuestras plazas de S. Sebastián y
Pamplona

Mientras tanto y por la puerta del
Angel entraba raudado calorosa-
mente por los saragoranos el fr.º
Palafox. Los gritos de aclamación
y alegría se confundían con el
estampido de las bombas que
reventaban sobre sus caberas.

Traía Palafox unos 4000 infantes
y 60 caballos

El primer punto atacado fué la Puer-
ta de laucha (dice Alcáide) antes del
amanecer. Otro dicen que al empezar
el día. Tal fué el empuje de los
franceses y el efecto de los fusiles
de los voluntarios ^{españoles} que todo el frente
quedó cubierto de cadáveres y
de trofeos que Renovales (el jefe de los
voluntarios) recogió una espada del

Jefe francès (este Renovales debió ser
un valiente pues los partes le en-
comian muchos)

El fuego del castillo y de la Puerta
del Saucro habian causado gran alar-
ma en todo Saragosa los artilleros
y paisanos habian sido reempla-
zados varias veces y la mortan-
dad ~~se~~ hacia estrago increíble;

Ya de dia era imposible que
una guarnicion de aquella indole
se mantuviera en la bateria resis-
tiendo inactiva aquel huracan de
guerra proyectiles con que la aro-
taba la arta enemiga. Asi es que
la Puerta del Postillo pudo conser-
varse como abandonada cuando
los franceses iniciaron su
marcha hacia ella. Asi era
en efecto. Mas de 50 artilleros ve-

teranos ó reclutas hacían por el
suelo muertos o heridos cubiertos de
tierra, oprimidos en sus mismas pie-
ras desmontadas, ó arretrándose en
búsqueda de un abrigo contra los proyecti-
les franceses. Solo permanecían
en su puesto de honor el Coronel
Marró del Pout encargado del mando
desde el día anterior y varios oficia-
les, mas atentos a su fama que
al peligro que creían irremediable

Al ver el vigía el peligro que se ve-
ría encima dijo el aviso pero nadie
tuvo tiempo de presentarse en la
batena antes de que los franceses
se arrojasen al salto: allí no
había mas que cadáveres.

Decimos mal: una joven
de 20 años ^{de} fisonomía agraciada y ex-
presiva, estaba inclinada sobre el
cuerpo casi ferto ya de un targeto

de arte que le habia prometido en
fe y su mano. Al acudir a la
batería con el desayuno para
su amante, le habia visto caer
entre humo y polvo destruido por
una bala de cañon, sin que le
diese tiempo siquiera para recoger
su ultimo suspiro. Pero en aquel
ver oprimido del dolor se abrigaba
un corazon de hierro impresionable
al amor y a la venganza.

Los gritos de los pocos defensores
acogidos a las paredes proximas, la
despiertan de la congoja en que
yacía sobre el cuerpo de su amado
y advirtiendole con la rápida am-
que fugitiva lucider de su sexo la
critica situacion de aquel puerto
abandonado a la furia de los que
acababan de arrebatarse las esperan-
zas mas halagüenas de su vida, avanza

de las manos de aquel cadáver la
mecha que aun oprime convulsiva-
mente, y la aplica al cañon á
suys servicio estaba destinada.

Como dirigido por la rabia de
la heroína, parte el proyectil, hacia
la columna enemiga que ya se con-
sideraba vencedora; y abriéndose
no lejos ya de ella en mil pedruzcos
derriba cuanto encuentra, los gar-
tadores, oficiales y soldados que
marchaban á la cabera

Sorprendidos los franceses y ate-
rados con el estrago detienen su
marcha y huyen por fin hasta
su posición anterior

En aquel momento acudia
una nube de paisanos á la defen-
sa de la batería y todos ellos y Pala-
fox á la cabera quedan estáticos
ante aquella noble figura radian-
te de alegría con la satisfacción de

su venganza ¡cuadro sublime que
el orgullo español reproducirá en
mil bronce para admiración y
ejemplo de las generaciones suc-
cesivas!

(El gral Palafox es un espíritu
dedicado a la Brema francesa por
esta a frances dice que fue testi-
go de esta escena en el momento
en que llegaba a la batería
cubierta con una de 10 cañones
res de artilleros con el espectaculo
mas desgarador. La joven
(dice) brillaba entonces con
todo su esplendor aunque envuelta
en humo y me saludó con una
desenvoltura igual a su valor. Cuan-
do terminó el combate, cogi las
ginetas del sargento muerto y las
coloque en los hombros de la ama-

roua, que continuó de, pues peleando en otras varias acciones, siempre exaltada y siempre generosa.

¡ Bien merece algunas paginas en la Historia pues aun cuando mujer nacida en el vulgo, se ha por estado siempre como una heroína!

Esto dio lugar á que llegasen paisanos al portillo y quisiesen rechazar á los franceses

Rechos estos atacaron al cuartel de Caballa, Puerta del Carmen dome del Pico y Convento del Soc, pero nuestra furileria hubo de rechazarles tantas veces como se aproximaron. Algunas veces los gaitanes franceses intentaron abrirse paso con las machas y picas causando bajas nuestras entre ellas herido gravemente al Jefe de Extremadura el barripa.

Decían que los franceses estaban
en este ataque del día 2 algo cobardes
pues se vio varias veces a los oficiales
pegar sablarios a los soldados para
que avanzaran

En vista de que nada conseguían
por tales procedimientos y de acuerdo
con el Emperador cambiaron su
plan y dirigieron su vista a Santa
Eugracia. Los combates eran diarios
y a cada momento pues los franceses
se obstinaron en pasar el río por
su samberto y los saragoranos defen-
diéndose hasta llegaron a veces a las
baterías francesas. Entre las estrata-
gemas que el enemigo usó para sorprender-
nos se dice que un día se presentaron
a la vista de la ciudad unos 200 hombres
como si fueran desertores se nombró
una diputación para recibirlos y se vio
que no querían entregarles armas
y que solo querían defender las puertas
de su campamento para ellos que decían que el

2
Africa emperaba en lo Pirineos por lo
que sin duda trabajaban mas de un
siglo p^a allauarlos!

Toca a poco y a fuerza de tiempo, ataques
y refuerros de la fauces fueron estos
apoderadores de los ritos, antes refe-
ridos llegando baragora a encontrar-
se en critica situacion a ultimos de Julio

Se iba notando el hambre mas temible
que las bayonetas y cañones del enemigo
Ordene por Palafox la presentacion
de todo el grano que hubiere, con mo-
lino de sauge y talonias se fabrico
pan que era distribuido p^a evitar
el despilfarrro y la quejás. y estas
las hubo, por ser nuevos y de baja calidad
pero de el comieron ricos y pobres

El 2 de agosto hubo nuevo bombardeo
tomando por blancos el Hospital y al
por lo que tuvieron muchos vecinos
en particular las mugeres que tras-
ladar lo enfermos y los deuenes
a la Audiencia y a la bouja, ofrecien-
do un contraste extraño tal procecion

en la cual los lamentos de los niños
y enfermos se mezclaban con las
risas estridentes de los locos.

Cuenta Carlos Ricardo Vaughan, joven
inglés que sirvió como voluntario
a las órdenes de Palafox que las
mujeres se distinguieron mucho en
todas las buenas obras teniendo por
Jefa a la Condesa de Buxeta joven
y aristocrática dama de rango
distinguido que con la mayor san-
gre fría curaba heridos en medio del
fuego de fusilería, no demostrando ja-
mas ni el mas pequeño temor prosi-
guiendo siempre con ardor sus miras
bienhechoras

A todo esto el enemigo cada vez mas
reforzado estrechaba el ataque y
todo Zaragoza con Palafox tenían
un unico arabo. Abiertas tres bre-
chas en la muralla una en Santa
Eugracia otra en la Puerta inmediata
y la otra entre la Sta del Carmen y la

torre del Riuo. Rivalizaron en actos heroicos
 y de valor Renovales, Cuadros Parripa Sa-
 moray Cerero y muchos mas defendien-
 do con sus cuerpos las brechas citadas
 rechazando cuantas intentonas se ataque-
 rian a los franceses. Cuenta que
 en uno de ellos aproximaron los franceses
 un cañon a nuestros valientes y que
 habiendo muerto sus conductores ofe-
 cio el Comandante Cuadros una charre-
 tera al que lo clavase saliendo el in-
 tripido José Ruiz soldado del 2º de Vo-
 luntarios y haciendolo con gran sue-
 te y prisa.

Preparadas tres grandes columnas france-
 sas pa el ataque se inicio este con
 gran brío rotundas aquellas por numero-
 ra arte entraron por la brecha de Sta. Be-
 gracia (de mas de 300 varas de ancho) solo fue
 olemolido (dice un historiador) y no quedaba
 mas que el pecho desnudo de un pueblo de-
 concertado pa resistir tanta y tan bien
 combinada fuerza

Era pues imposible la resistencia, pues
 en ruinas caí todo el pueblo muertos
 varios de sus defensores entre ellos el Coman-
 dante Parripa y el capitán Girado

Murió el 1º el soldo al pié del cañón pues to-
dos habian succumbido sin mas defensa
de un ras de arena succuando a sus
hijos y a los de España el cambio de
la gloria y a aquellos el que deben
tomar ya ocupar ~~en~~ el vacio de su
buen padre y acere acreedores al
reconocimiento y gratitud de la Patria

Dice Palafox que concedió al lue-
fano Cuadros el grado de subteriente
con sueldo hasta quedando con la
vienda hasta que cumpliera la edad.

El plan de Verdier era de llegar al loro
pero tomada la Puerta del Carmen y
previendo la sangre que aun le iba a
cortar el avance, intentó la ultima ne-
gociacion. "Capitulacion": dijo Verdier
coronariamente desde Sta. Ingracia su
cuartel gen. "Guerra y cuchillo" con-
tento Palafox

Resuadecido el ataque avanzaron los fran-
ceses y Palafox hace una salida para
pedir a Baunelo (gen. español) tropas de
la que el mandaba. El panico fue
apoderandose de los saragranos y el fran-

3
cés entró cometiendo las mayores tro-
peliás y robos. Se entabló la lucha en
calles, casas y patios y dicen que no tu-
bo español paisano o militar que se
causase de matar franceses. Hombres
y mujeres con toda clase de proyectiles y
confusidos y revueltos; por ventanas
y balcones les arrojaban cuanto á ma-
no encontraban obligándoles á retro-
ceder, dierruados, rotos y en la confu-
sion mas degradante.

Dice Belmas que todo estaba revuelto
que cada uno se defendia como podia
y atacaba donde descubria al enemigo
las calles cubiertas de cadáveres; los gri-
tos que se escuchaban entre las llamas y
el humo aumentaban el horror de aquella esce-
na de desolacion y el toque de rebato que
las campanas hacian oír por todas partes pare-
cia anunciar la agonia de Zaragoza. Despues
de 7 horas de combate (dice el mismo Verdier que
nunca vio mayor granizada de balas) el mas
obstinado llegó la noche y é hizo cesar el fuego.
Lefebre por caer herido Verdier se encargó del man-
do y volvió á negociar la capitulacion
de la ciudad á lo que los

Saragoranos contactaron negativamente
continúo el sitio con mas energia pero la
fuerza logró suñorarle de la orilla org^{da}
del libro. Inmediatamente despues formó un
pequeño ejército y sin perder un hombre
cruso' el p'allejo gallardamente por en medio de
las líneas enemigas ~~faciendoles~~ volviendo
con un convoy ~~de~~ considerable y 3000
hombres, haciendo cambiar la situación
de Saraga continuaron los franceses ha-
ciendo fuego encaminado rotante a
destruir los monumentos como la sea
y el hospital de Sta. Bugracia que fue
volado y no tuvieron mas remedio que
levantar el sitio convencidos de que
era imposible hacer mas.

Dacia defebre al Mayor genl: "La par-
te de la ciudad que hemos abandonado
no es mas que un monton de escomb-
ros, a través de los cuales es ahora muy
dificil penetrar"